

Educación Ambiental y Cultura de la Sostenibilidad

Construyendo la transición ecológica

Coordinación:

Pablo Ángel Meira Cartea

Francisco Xosé Candia Durán

Lucía Iglesias da Cunha

Rita Gradaílle Pernas

Congreso Internacional SIPS 2021



SEMINARIO INTERUNIVERSITARIO
DE PEDAGOGÍA SOCIAL



Procesos de aprendizaje en las iniciativas de consumo sostenible. Un estudio cualitativo de la Red Gallega de Consumo Consciente y Responsable

Isabel Lema-Blanco, Ricardo García-Mira y Jesús Miguel Muñoz
Cantero
Universidade da Coruña

isabel.lema@udc.es

Palabras clave: aprendizaje social; contextos informales de aprendizaje; educación para el consumo; innovaciones sociales para la sostenibilidad; estilos de vida verde.

Resumen

El consumo sostenible ha adquirido una importancia creciente en la agenda internacional, considerando su impacto directo en el cambio climático y otros retos socioambientales. Es sabido que el consumo está profundamente condicionado por factores psicológicos y contextuales, así como por dimensiones culturales y estructurales que pueden favorecer o limitar la adopción de estilos de vida verde.

El objeto de esta investigación es explorar el papel que desarrollan las iniciativas de consumo responsable y consciente en la promoción de estilos de consumo sostenible, analizando los procesos de aprendizaje que emergen en dichos contextos de innovación social (*grassroots innovations*). El estudio adopta un enfoque cualitativo, empleando la metodología de estudio de caso, que combina métodos de observación participante y no participante, análisis documental y 26 entrevistas cualitativas (en profundidad a personas activistas y, en menor número ex-activistas de cooperativas, asociaciones o grupos de consumo que conforman la «Rede Galega de Consumo Consciente e Responsábel»). La metodología cualitativa utilizada ha permitido conocer las experiencias personales de los activistas de una diversidad de iniciativas de consumo arrojando luz acerca de los conocimientos, habilidades y competencias que son necesarios para transformar los estilos de vida predominantes.

La combinación de instrumentos y fuentes ha permitido identificar aquellas condiciones que, independientemente de la dimensión o modelo organizativo, permiten

la experimentación con nuevas formas de consumir, participar y aprender en comunidad. En la esfera individual, los activistas adquieren nuevos conocimientos y actitudes que favorecen la adopción de estilos de consumo ecológico, sostenible, ético y solidario. En la esfera colectiva, la participación en dichas iniciativas de consumo consciente favorece el desarrollo de aprendizajes democráticos, habilidades sociales y capacidades de autogestión necesarias para la acción climática. Las reflexiones e interpretaciones de los activistas han contribuido a la comprensión de las formas y condiciones bajo las cuales estas innovaciones sociales son capaces de promover procesos de aprendizaje *peer to peer* que trasciende el ámbito individual y adquieren el potencial para transformar la comunidad.

Los resultados del estudio proporcionan un conocimiento profundo de los actores, condiciones y tipologías de aprendizaje que emergen en las iniciativas de consumo responsable. Coincidente con estudios previos, los resultados de esta investigación arrojan luz sobre el papel de las iniciativas de consumo consciente como contextos de aprendizaje y movilización social en tanto en cuanto estas son facilitadoras de sinergias entre sus miembros y entre estos y otras organizaciones, surgiendo «círculos virtuosos» de interés mutuo y cooperación que incrementan la capacidad transformadora de estos movimientos de innovación social.

1. Introducción

El último informe do Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, 2018) señala sin atisbo de duda que los patrones de consumo de recursos naturales de las sociedades industrializadas, junto con la contaminación ambiental (atmosférica, de los recursos hídricos, del suelo, etc.), la destrucción de los ecosistemas y las emisiones de gases de efecto invernadero por causas antropocéntricas han provocado una crisis ambiental sin precedentes. Dicha crisis tiene numerosas manifestaciones que se plasman en una creciente escasez de recursos naturales, la pérdida de biodiversidad, los evidentes efectos del cambio climático. Así, el calentamiento global es ya de un 1 °C con respecto a los niveles preindustriales. Existe asimismo robusta evidencia empírica de las graves consecuencias que el incremento de la temperatura global tiene sobre los ecosistemas y las personas que en ellos habitan con indudables efectos sobre la salud humana, la calidad de vida o la propia subsistencia. Por ejemplo, un buen número de autores han analizado ya los fenómenos de migración

forzados de comunidades afectadas por el calentamiento global y que han recibido la denominación de «refugiados ambientales» o «refugiados climáticos» (Altamirano, 2021). En el contexto español algunos estudios apuntan a que los patrones de consumo de la sociedad española en las últimas décadas han superado en 3,5 puntos la capacidad real de satisfacer las demandas de recursos naturales (Heras y Peirón, 2012), sin que haya existido una implementación eficaz de políticas públicas dirigidas a la reducción del consumo de energía y otros recursos. Existe, además, una brecha importante entre la conciencia ambiental manifestada por los ciudadanos y la realización efectiva de comportamientos proambientales que contribuyan a mitigar las emisiones del cambio climático (Meira, Arto, Heras, Iglesias y Montero, 2013).

Las políticas de adaptación al cambio climático han adoptado tradicionalmente una aproximación tecnocrática, estableciendo límites legales de emisiones y desarrollándose un elenco de instrumentos normativos que regulan los procesos de producción y consumo de energía pero que mayoritariamente han obviado el componente humano, es decir, el de las personas que, a través de sus decisiones de consumo y empleo de diferentes servicios son generadoras de emisiones (Fogg-Rogers et al, 2021). La lucha contra el cambio climático requiere, por contra, de la acción colectiva de instituciones y ciudadanía, que deben impulsar procesos de transición colectiva hacia sociedades bajas en carbono. Es por ello que, considerando las conocidas consecuencias ecológicas, culturales, sociales y económicas del «hipercapitalismo», algunos autores (Denzin, 2009) han reivindicado un marco pedagógico crítico sobre el consumo que plantee una reflexión acerca del paradigma socioeconómico imperante que, en vez de remediarlo, agudiza la crisis socioambiental y perpetúa la desigualdad social y destrucción ambiental en un planeta con retos globales inminentes como el cambio climático. En este marco, la educación –y más concretamente la educación ambiental– es uno de los pilares claves para la promoción de nuevos paradigmas y marcos interpretativos, actitudes, conocimientos y estilos de vida ambientalmente responsables, que favorezcan e impulsen procesos de transición energética hacia sociedades resilientes frente la crisis ambiental.

La investigación en el campo de la educación ambiental se ha enfocado tradicionalmente a la sistematización y evaluación de las prácticas educativas desarrolladas en contextos educativos institucionalizados. Por ejemplo, en el dominio del consumo, una investigación sobre el currículo antiecológico de los libros de texto en

el ámbito español mostraba que los manuales de educación primaria plantean los problemas ecológicos disociados de las causas que los producen, sin favorecer una comprensión sistémica de los mismos, y planteando soluciones y medidas de limitado impacto real y desde un prisma individualista (Serantes Pazos, 2017). En Galicia, territorio en el que se contextualiza la presente investigación, según un estudio conducido por la Sociedade Galega de Educación Ambiental (2010), los esfuerzos de las instituciones gallegas por promover la educación y participación ambiental en Galicia han sido muy reducidos, dirigidos mayoritariamente a un público escolar y que, generalmente sufren de un carácter puntual al no están suficientemente integrados en las dinámicas de los centros ni en los currículos escolares.

En menor medida, se han analizado también las prácticas de educación ambiental en entornos denominados «no formales» o «informales» que han sido exitosas en su empeño de incentivar comportamientos proambientales. Algunas publicaciones han destacado los esfuerzos de programas de participación ciudadana y voluntariado dirigidos al público escolar y familias como el Proyecto Ríos y el proyecto Fogares Verdes, aunque su impacto educativo no ha sido investigado en profundidad. En el ámbito de la educación superior, se ha estudiado algunas propuestas innovadoras relacionadas con el diseño de procesos de sostenibilidad de las universidades gallegas (Barba, 2017), como el proyecto USC en Transición (Pardellas, 2016) o el programa Educando para a Sustentabilidade impulsado por la UDC (Torrijos et al., 2020).

Un campo reciente de investigación en ciencias sociales pone el foco en el fenómeno de las innovaciones sociales y las iniciativas locales de base, conocidas como *grassroots innovations* en su denominación anglosajona (Seyfan y Smith, 2007). Rossi (2017), Opitz et. al. (2017) o Brunori et al. (2012), entre otros, han estudiado en profundidad el papel transformador de las alternativas agroecológicas de base comunitaria, señalando su capacidad para promover la adopción de nuevos paradigmas y prácticas en la producción y consumo de alimentos (Papaioikonomou et al., 2016), a través de procesos de empoderamiento y agencia. Otras investigaciones sobre los movimientos transnacionales Slowfood (Dumitru et al, 2017), o Vía Campesina (Juárez, et al, 2016) han encontrado que los fenómenos de aprendizaje social generados en el seno de estas redes juegan un papel clave para la comprensión de los factores y dinámicas explicativas del éxito de estos movimientos (Dumitru et al, 2016),

cuestionando aquellas prácticas y políticas convencionales y forzando cambios radicales a nivel colectivo o institucional (Haxeltine et al., 2016).

Otras investigaciones realizadas en el contexto español y gallego sobre las cooperativas y grupos de consumo responsable apuntan a que estas iniciativas *bottom-up* pueden ser actores clave en los procesos de transición ecológica (Lema-Blanco et al., 2015), al favorecer prácticas de consumo consciente, fortalecer circuitos de comercialización local y ser un «punto de entrada» para la adopción de estilos de vida verde (Dumitru et al., 2016). En esta línea, la presente investigación pretende ahondar en el conocimiento del papel de las iniciativas locales de consumo consciente como espacios transformadores en el ámbito de la alimentación y la economía, profundizando en los procesos educativos y de aprendizaje social que se generan en el seno de estos grupos autoorganizados de consumidores.

2. Objetivos y metodología

La presente investigación tiene por objetivo profundizar en la comprensión de un fenómeno poco explorado en Galicia, las iniciativas locales de consumo consciente y responsable (en adelante ICCR) que conforman la «Rede Galega de Consumo Responsable e Consciente», una red informal que reúne a una veintena de asociaciones, cooperativas y grupos informales de consumidores ubicados en las principales poblaciones del territorio gallego. Las preguntas de investigación estaban dirigidas a (1) conocer los factores y motivaciones de las personas miembros de las iniciativas de consumo consciente para desarrollar un consumo responsable y para asociarse a sus respectivas iniciativas; (2) conocer sus estilos de vida y los factores que condicionan estilos de vida verde, y (3) explorar los procesos de aprendizaje social que emergen en dichos contextos de participación socioambiental, que constituye el contenido principal de este artículo.

El estudio adoptó un enfoque cualitativo-interpretativo (Flick, 2009), aplicándose la estrategia de estudio de caso (Yin, 2014) y empleándose una combinación de técnicas de recogida de datos estructuradas en cuatro fases: análisis documental (fase I), observación participante y no participante (fase I), entrevistas cualitativas en profundidad (fase III) y entrevistas semiestandarizadas (fase IV). El estudio empírico fue desarrollado en el periodo 2014-2018. La revisión documental implicó el análisis de fuentes primarias y secundarias de información de una selección de 16 iniciativas de

consumo local entre las que se encuentran las ONGD Amarante-Setem (Pontevedra), Panxea (Santiago de Compostela) y A Cova da Terra (Lugo); las cooperativas de consumo consciente A Xoaniña (Ferrol), Aldea (Vigo), Zocamiñoa (A Coruña), Árbore (Vigo) y Eirado (Santiago de Compostela); las asociaciones A Landra (O Carballiño), Loaira (Redondela), Semente (Ourense) y Millo Miúdo (Oleiros); y los grupos informales de consumo A Gradicela (Pontevedra), As Grelas (Ribadeo) y Agrelar (Allariz). Las fuentes primarias consistieron principalmente en páginas web y redes sociales de las iniciativas, documentos internos, así como publicaciones y recursos audiovisuales de carácter educativo o divulgativo. Las fuentes secundarias analizadas fueron artículos y reportajes de prensa y medios audiovisuales, así como un reducido número de publicaciones de carácter científico-educativo elaboradas por personas expertas en el campo del consumo.

La fase III de la investigación consistió en la realización de entrevistas abiertas, en profundidad, a una muestra de 14 activistas y exactivistas de tres cooperativas de consumo: Zocamiñoa, Aldea y Árbore. En la fase IV se realizaron 12 entrevistas semiestructuradas a activistas y exactivistas de las siete iniciativas: Millo Miúdo, Semente, A Gradicela, Agrelar, Panxea, Árbore y Zocamiñoa. En total, se realizaron 26 entrevistas en profundidad a una muestra no preespecificada de personas socias y exsocias de ocho ICCR, en su mayoría activistas con un alto grado de implicación en dichas organizaciones. Todas las entrevistas cualitativas fueron grabadas digitalmente, transcritas literalmente y procesadas individualmente. Se desarrolló un análisis holístico e inductivo del contenido, a través de un proceso de codificación sistemática «línea a línea, párrafo a párrafo» de los datos emergentes, inspirado en las técnicas analíticas de la teoría fundamentada (Thornberg y Charmaz, 2014) y apoyado por el software de análisis cualitativo de datos Atlas.TI.

3. Resultados

3.1. Presentación de la «Rede Galega de Consumo Consciente e Responsábel»

El estudio de caso seleccionado en esta investigación es la **Rede Galega de Consumo Consciente e Responsábel**. Esta red regional está conformada por una veintena de asociaciones y ONGs, cooperativas de consumo y grupos informales de consumidores ubicados en las principales ciudades del territorio gallego (A Coruña,

Santiago de Compostela, Pontevedra, Vigo, Lugo, Ourense, Ferrol) y poblaciones menores (Allariz, Redondela, Lalín, Cervo, Ribadeo), tal y como ilustra la figura 1. Se estima que la red cuenta con alrededor de 1500 miembros (conformados por unidades familiares) que, de manera autónoma, se constituyen con el objeto de impulsar hábitos de consumo sostenible y, en menor medida, participan en acciones de carácter socioeducativo o de transformación social. La composición de la red es, no obstante, fluctuante a lo largo del tiempo. Así, desde el inicio de esta investigación varias de estas iniciativas han cesado su actividad como es el caso A Xoaniña, A Cova da Terra, Panxea y Semente, mientras que otros grupos de consumo se han fusionado. Las iniciativas de la red operan en colaboración con los pequeños productores locales de la agricultura ecológica y distribuidores de productos de comercio justo que, en total, alcanzan el millón de euros de ingresos anuales estimados en Galicia (Lema-Blanco et al, 2015).

Las iniciativas que forman parte de la Rede Galega de Consumo Consciente e Responsábel afirman promover el consumo colectivo de alimentos respetuosos con el medioambiente y que al mismo tiempo responda a criterios éticos, de solidaridad y de justicia social. Así, las decisiones de compra colectiva de estas iniciativas atenderán tanto a la huella ecológica inherente al proceso de producción, distribución y consumo, como a criterios sociales. Según la información facilitada en los portales web de la mayoría de las iniciativas estudiadas, promueven el consumo de alimentos que cumplan una serie de criterios, entre los que se encuentra: que los alimentos sean producidos siguiendo criterios de producción ecológica (con o sin certificación oficial); procedentes, preferentemente, de entornos de proximidad; consumo de productos de la huerta, frescos y de temporada y, en menor medida, consumo de productos de comercio justo o elaborados por empresas de la economía social.

Más allá de su fin principal, que es facilitar alimentos y productos sostenibles y éticos a sus asociados y clientes, las entidades que componen la red enfatizan también su misión concienciadora y transformadora, poniendo el foco en el objetivo de «fomentar entre las personas y entidades sociales nuevos hábitos de consumo basados en una actitud responsable y sensible a los problemas ambientales de la sociedad actual» (A Gradicela). Así, a través de las diferentes técnicas de investigación aplicadas en este estudio, se ha indagado en el papel educador o sensibilizador que estas iniciativas desempeñan en el ámbito del consumo.

Tabla 1. Iniciativas que conforman la Rede Galega de Consumo Consciente y Responsable

Nombre y tipo de organización	Localidad (provincia)
A Cova da Terra (ONDG) (1)	Lugo (Lugo)
A Fonte da Uz (grupo de consumo)	Ferrol (A Coruña)
A Gradicela (grupo de consumo)	Pontevedra (Pontevedra)
A Karrikanta (asociación)	Cervo (Lugo)
A Landra (asociación)	O Carballiño (Ourense)
A Xoaniña (cooperativa) (1)	Ferrol (A Coruña)
As Grelas (grupo de consumo)	Ribadeo (Lugo)
Agrelar (grupo de consumo)	Allariz (Ourense)
Aldea SCG (cooperativa)	Vigo (Vigo)
Amarante-Setem (ONDG)	Pontevedra y Santiago de Compostela
Árbore (cooperativa)	Vigo (Vigo)
Boa Vida (grupo de consumo)	Pontevedra
Despensa	Val Miñor (Pontevedra)
Eirado (cooperativa)(1)	Santiago de Compostela (A Coruña)
Fabas Lobas (grupo de consumo) (2)	Santiago de Compostela (A Coruña)
G.C. Ortigueira (grupo de consumo)	Ortigueira (Lugo)
G.C. Proxecto Integral Compostela (grupo de consumo)	Santiago de Compostela (A Coruña)
Loaira (asociación)	Redondela (Pontevedra)
Millo Miúdo (asociación)	Oleiros (A Coruña)
Nabiza ceibe (grupo de consumo) (2)	Santiago de Compostela (A Coruña)
O Bandullo Ecolóxico (Asociación)	Lugo (Lugo)
O grelo Verde (Asociación) (1)	Verín (Ourense)
Panxea (ONDG) (1)	Santiago de Compostela (A Coruña)
Semente (2006)	Ourense (Ourense)
Tarabela (asociación)	Lalín (Pontevedra)
Xurumelxs (grupo de consumo)	Ourense
Zocamiñoca (cooperativa)	A Coruña (A Coruña)

Fuente: elaboración propia tomando como base el mapa colaborativo¹ de grupos y cooperativas de consumo conciencia y responsable y búsquedas en portales web especializados como Kaos en la Red². Número total de iniciativas: 28. (1) Entidades ya extintas o sin actividad en la fecha de publicación de este artículo. (2) Fabas Lobas y Nabizas Ceibes se fusionaron conformando el «grupo de consumo do Pichel» (Compostela).

1 Fuente:<https://www.google.com/maps/d/edit?mid=1s7Abp3bldLNmwjpuKf7KIQCd-Sw&m=0&ll=43.476743701012815%2C-8.072679352924299&z=8>

2 <https://kaosenlared.net/consumo-la-gente/>

3.2 Las iniciativas de consumo consciente y responsable como espacios de sensibilización en el ámbito del consumo

La revisión documental y las actividades de observación desarrolladas a lo largo de esta investigación arrojan evidencias acerca del papel que las ICCR han desempeñado hasta el momento como divulgadores de modelos de consumo ético, ecológico y responsable. Cabe señalar, en primer lugar, que existen diferencias entre aquellas entidades vinculadas al movimiento de comercio justo (Panxea, A Cova da Terra y Amarante Setem) y los grupos de consumo consciente. Los primeros han impulsado en la década pasada un conjunto de proyectos y acciones específicas dirigidas a la sensibilización de la ciudadanía. Han editado, por ejemplo, materiales divulgativos acerca de temáticas relacionadas con la cooperación para el desarrollo y el comercio justo, como las publicaciones *Como facermos un rural xusto e ecolóxico* (A Cova da Terra y Panxea, 2013) o *Mulleres e Comercio Xusto: elas alimentan o mundo* (A Cova da Terra, 2012). Estas entidades también han impulsado proyectos educativos como *Xanela Aberta* (Amarante-Setem, 2016), *De Aquí, Xusto e Ecolóxico* (A Cova da Terra, 2013) o *Alternativas na Escola* (A Cova da Terra, 2014). Panxea ha promovido en la comarca de Compostela actividades como *A Semana do Comercio Xusto* (2011) y sus asociados han impulsado o participando en diferentes coloquios, conferencias y talleres con el fin de difundir los discursos críticos de las redes de la economía social y solidaria (RIPESS, REAS), el movimiento de la soberanía alimentaria o los postulados del decrecentismo económico. No obstante, la actividad de estas ONDG ha descendido en los últimos años por causas internas, llegando a desaparecer, como es el caso de A Cova da Terra o cerrando su tienda, como hizo Panxea en verano de 2020, tras 25 años de actividad.

Por su parte, las cooperativas y grupos de consumo de la red gallega han impulsado, en menor medida, actividades de promoción del consumo consciente y de la agricultura ecológica, destacando las Xornadas de Agroecoloxía de Ourense promovidas por Semente y otras entidades locales en Ourense, y que cuenta con seis ediciones en su haber (la última celebrada en 2016), y el grupo de consumo Agrelar promovió en Allariz el encuentro Ourense Territorio Ecolóxico (2018). Zocamiñooca ha sido una de las entidades promotoras de la feria de la economía social y solidaria de A Coruña (2014-2016) con el fin de celebrar el día del comercio justo, impulsando también una actividad formativa con un carácter más interno como las Xornada de Cooperativismo e

Autoxestión (2015). La cooperativa Árbore ha elaborado una serie de materiales educativos sobre consumo responsable, entre los que se encuentra la publicación en lengua gallega del cuento infantil *A Verdadeira Historia da Mazá de Brancaneves* (Rodríguez y Monsalvett, 2009). Organización de actividades de educación para el consumo consciente, como conferencias, talleres de cocina, presentaciones de libros y actividades de divulgación en una diversidad de temáticas (Árbore, Aldea y Zocamiñoa).

Los locales sociales de las cooperativas de consumo se han convertido en el último lustro en espacios intencionales de educación para el consumo, y un buen número de personas participan en los diferentes talleres de cocina, coloquios, conferencias o talleres de presentación de alternativas éticas y sostenibles que promueven Aldea, Árbore y Zocamiñoa. Todas ellas, además, suelen difundir sus actividades y diversas informaciones y estudios sobre consumo consciente y responsable en sus páginas web o en sus redes sociales, estando más presentes en estas últimas.

El análisis de un menor número de documentos internos facilitados por las propias iniciativas estudiadas como las memorias anuales de actividad, actas de las asambleas, documentos de análisis y reflexión sobre las propias prácticas de las iniciativas, permite vislumbrar una serie de aprendizajes de tipo informal, no intencional o espontáneos que se producen en el seno de estas iniciativas de consumo colectivo, a partir de la participación activa de las personas asociadas en las actividades de la organización y en la toma de decisiones colectiva, y que se analizarán a continuación.

3.3. Procesos de aprendizaje social en el seno de las iniciativas gallegas de consumo consciente y responsable

A partir de las evidencias obtenidas del análisis documental y de la observación participante desarrollada en el estudio, se quiso profundizar en el conocimiento de las dinámicas de participación interna que se producen en el seno de las ICCR gallegas. Así, las entrevistas realizadas a activistas y exactivistas de las ocho iniciativas participantes en el estudio se enfocaron a conocer el papel educador que estas iniciativas desempeñan entre sus asociados, indagando acerca de los fenómenos de adquisición de nuevos conocimientos, actitudes proambientales, así como la adopción de hábitos de consumo ambiental y socialmente responsables.

Las reflexiones de los activistas acerca de sus propias experiencias personales de participación en las ICCR han permitido identificar un elenco de manifestaciones de aprendizaje en dos dimensiones diferenciadas: la esfera individual y la esfera colectiva. Los aprendizajes en la esfera individual se corresponden con aprendizajes de tipo cognitivo, actitudinal y pragmático, y que favorecen en buena medida la adopción de estilos de consumo ecológico, sostenible, ético y solidario. Por ejemplo, los activistas afirman que la participación en una ICCR facilita la comprensión del complejo sistema agroalimentario y los problemas ambientales derivados del modelo globalizado de producción, distribución y consumo de alimentos. Esto se vincula con la comprensión de nuevos marcos interpretativos de la realidad y cambios en su visión del mundo, que derivan en procesos de «toma de consciencia» que se expresan como aprendizajes de carácter político. Dichos procesos autorreflexivos se generan a través de la toma de contacto con discursos alternativos, transformadores, y con los modelos de economía social que promueven las propias ICCR y las redes en las que éstas participan o se organizan a nivel supralocal. En segundo lugar, los activistas reconocen en sí mismos y en otros asociados instancias de cambios de actitud individual hacia estilos de consumo considerados alternativos, como puede ser la reducción intencional del consumo de carne o la preferencia por dietas vegetarianas o veganas, que se manifiesta en una intención de los participantes de modificar sus patrones alimenticios hacia dietas con bajo impacto en emisiones. Los aprendizajes de tipo pragmático se relacionan con el desarrollo de habilidades de tipo culinario y relacionadas con la alimentación, como la planificación de la compra o la adaptación a la estacionalidad de los alimentos, derivados de procesos de adaptación a las prácticas consensuadas del colectivo y a la participación en talleres de cocina o alimentación saludable y consciente.

En la esfera colectiva, los entrevistados destacan la adquisición de competencias para la participación democrática y la gestión cooperativa, así como habilidades sociales y de comunicación. Dichos aprendizajes de tipo democrático o de autogobierno están directamente relacionados con la implicación de los asociados en los procesos de gestión y toma de decisiones de las cooperativas y grupos de consumo y se generan, habitualmente, a través del intercambio de saberes y experiencias «boca a boca» entre las personas asociadas, así como la cogeneración de nuevo conocimiento colectivo, derivado del desarrollo de prácticas comunes. Las organizaciones de consumo responsable y consciente se rigen por un funcionamiento democrático, abierto y

participativo en el que existe un consenso alrededor de la importancia de la implicación de todos los asociados en la toma de decisiones de la entidad, con diferentes niveles de implicación. Los participantes reconocen que participar en este tipo de organizaciones requiere el conocimiento y la puesta en práctica de modelos de organización colectiva en la que la gestión de lo común es corresponsabilidad de todos por igual (*aprendizaje cooperativo*).

Estas iniciativas promueven una nueva cultura participativa donde el consenso es valorado como el mecanismo idóneo de toma de decisiones (autogobierno). Los activistas destacan que los mecanismos de toma de decisiones deben ser inclusivos, donde las decisiones sean consensuadas y las ideas de todos sean escuchadas, para que el funcionamiento de la organización sea satisfactorio. No obstante, dicho nivel de compromiso puede ser difícil de asimilar para aquellas personas sin experiencia previa en modelos asamblearios o que se asocien por un mero objetivo pragmático, de satisfacción de sus necesidades de consumo. La participación en los procesos de toma de decisiones implica un aprendizaje democrático, así como el desarrollo de habilidades de gestión, de dinamización de reuniones o de comunicación eficaz, especialmente por parte de aquellos socios más implicados.

Junto con la participación en las asambleas y reuniones de las respectivas ICCR, otras actividades desempeñadas por los asociados parecen tener especial relevancia como contextos de aprendizaje colectivo: la gestión de pedidos de compra de las personas asociadas, la interlocución y negociación con productores y proveedores, la investigación y selección de productores y proveedores de alimentos, de acuerdo con los valores y principios acordados en la iniciativa, y la gestión del local social o de la tienda, en aquellas cooperativas que disponen de una, como es el caso de Aldea, Amarante-Setem, Árbore, Panxea y A Cova da Terra (estas dos últimas hasta su reciente disolución). La participación en una iniciativa de consumo autogestionada permite a sus asociados aprender a trabajar en equipo, adquirir responsabilidades y actuar solidariamente, todos ellos aprendizajes en la esfera colectiva que son necesarios para desempeñar su misión transformadora. Finalmente, las iniciativas de consumo responsable son una fuente de información acerca de otros movimientos sociales como el comercio justo, las energías renovables, las finanzas éticas, las redes de economía social y solidaria, etc. Se ha observado en muchos de los participantes en este estudio un interés por participar en estas nuevas redes de economía alternativa o incluso en

organizaciones de índole política. Estos resultados coinciden con estudios previos de ámbito cualitativo que han destacado el papel de las cooperativas de consumo como facilitadoras de sinergias entre sus miembros y otras organizaciones, surgiendo «círculos virtuosos» de interés mutuo y cooperación (Suriñach, 2012) lo que incrementa la capacidad transformadora de estos nuevos movimientos de innovación social.

4. Conclusiones

El presente estudio profundiza en el fenómeno del consumo crítico, poniendo el foco en los procesos de aprendizaje implícitos en las prácticas disruptivas que son desarrolladas por las innovaciones sociales de base (*grassroots innovations*) centradas en el ámbito del consumo. La metodología cualitativa utilizada ha permitido conocer las experiencias personales de los activistas de una diversidad de iniciativas de consumo consciente y responsable, arrojando luz acerca de los conocimientos, habilidades y competencias que son necesarios para transformar los estilos de vida predominantes. La combinación de instrumentos y fuentes ha permitido identificar aquellas condiciones que, independientemente de la dimensión o modelo organizativo, permiten la experimentación con nuevas formas de consumir, participar y aprender en comunidad. Las reflexiones e interpretaciones de los activistas han contribuido a la comprensión de las formas y condiciones bajo las cuales estas innovaciones sociales son capaces de promover procesos de aprendizaje *peer to peer* que trasciende el ámbito individual y adquieren el potencial para transformar la comunidad. A través del intercambio mutuo y de la reflexión crítica, se crean nuevos significados y se producen nuevos conocimientos, marcos interpretativos y nuevas prácticas sociales y culturales, que surgen a partir de la compleja interacción entre las personas involucradas. Como contextos de participación ambiental en el ámbito del consumo, dichas iniciativas promueven también el desarrollo de capacidades de autonomía, participación democrática y corresponsabilidad en la gestión de lo común.

A la luz de los resultados de esta investigación puede concluirse que las iniciativas de consumo responsable son actores relevantes en el campo de la educación ambiental si esta se comprende como una herramienta enfocada a potenciar las habilidades críticas, éticas y políticas de la ciudadanía (Sauvé, 2013). Como se argumentaba en la introducción de este artículo, la educación ambiental no se circunscribe únicamente al ámbito de la educación formal o institucionalizada, sino que, dada su dimensión

integral, global e intergeneracional, integra un conjunto de personas y colectivos que, en sus diversas manifestaciones y prácticas, promueven el conocimiento, la interpretación y la concienciación acerca de los problemas socioambientales y, especialmente, activando competencias, actitudes y comportamientos congruentes con el paradigma ecológico. Las ICCR ponen el foco en la necesidad de abordar la crisis climática considerando los límites ecológicos del planeta, y su actividad constituye una manifestación ejemplar, para el conjunto de la ciudadanía, de prácticas contrahegemónicas capaces de proponer soluciones transformadoras a los nuevos dilemas sociales dentro de procesos *bottom-up* de participación ambiental.

Referencias

- A Cova da Terra (2012). *Mulleres e Comercio Xusto: elas alimentan o mundo* [Resumo proxecto 2010-11 en consorcio con outras organizacións de comercio xusto de Galicia. Documento no publicado].
- A Cova da Terra (2013). *Como facermos un rural xusto e ecolóxico. Manual para a mocidade*.
- Agrelar (2018). *Memoria do Encontro “Ourense Territorio Ecolóxico”*. Allariz, 24 de Novembro 2018 [Memoria facilitada por los miembros de la ICCR].
- Altamirano, T. (2021). *Refugiados ambientales: cambio climático y migración forzada* [Fondo Editorial de la PUCP].
- Barba Núñez, M. (2017). O Papel da Universidade no desenvolvemento dunha identidade proclive á sustentabilidade. En M. Arto e P. Meira (Coords.), *RESCLIMA: Aproximación ás claves sociais e educativas do cambio climático*, (pp. 19-25). Aldine Editorial.
- Brunori, G., Rossi, A., y Guidi, F. (2012). On the new social relations around and beyond food. Analysing consumers' role and action in Gruppi di Acquisto Solidale (Solidarity Purchasing Groups). *Sociologia ruralis*, 52(1), 1-30.
- Denzin, N.K. (2009). Foreword. En J.A. Sandlin y P. McLare (Eds), *Critical pedagogies of consumption: Living and learning in the shadow of the Shopocalypse* (xiv). Routledge.
- Dumitru, A. Díaz-Ayude, A., Martínez Cabrera, H., y García-Mira, R. (2016). *Informe de estudo de caso rexional: promovendo estilos de vida sustentábeis en Galicia (España)*. Briefing Sheet. EU-FP7 GLAMURS Project.
- Dumitru, A., Lema-Blanco, I., Kunze, R., Kemp, R., Wittmayer, J., Haxeltine, A., y Cozan, S. (2017). *Social learning in social innovation initiatives: Learning about systemic relations and strategies for transformative change*. TRANSIT Brief, 4. EU-FP7 TRANSIT Project.
- Flick, U. (2009). *An introduction to qualitative research*. Sage.

- Fogg-Rogers, L., Hayes, E., Vanherle, K., Pápics, P.I., Chatterton, T., Barnes, J., Slingerland, S., Boushel, C., Laggan, S., y Longhurst, J. (2021). Applying Social Learning to Climate Communications-Visualising 'People Like Me' in Air Pollution and Climate Change Data. *Sustainability*, 13(6), 3406. <https://doi.org/10.3390/su13063406>
- Haxeltine, A., Jørgensen, M. S., Pel, B., Dumitru, A., Avelino, F., Bauler, T., Lema Blanco, I., Chilvers, J., Cipolla, C., Dorland, J., Elle, M., Garido, S., Kemp, R., Kunze, I., Longhurst, N., Pataki, G., Rach, S., Renema, J., Ruijsink, ... y Wittmayer, J. M. (2016). *On the agency and dynamics of transformative social innovation*, (TRANSIT working paper #7), TRANSIT: EU SSH.2013.3.2-1 Grant agreement no: 613169.
- Heras, M., y Peirón, M. (Coords.) (2012). *Cambio Global España 2020/50. Consumo y estilos de vida*. Centre de Recerca e Informació en Consum, Centro Complutense de Estudios e Información Ambiental. <http://opcions.org/sites/default/files/pdf/InformeCambioGlobalConsumo.pdf>
- Intergovernmental Panel on Climate Change. (2018). Global Warming of 1.5° C: An IPCC Special Report on the Impacts of Global Warming of 1.5° C Above Pre-industrial Levels and Related Global Greenhouse Gas Emission Pathways, in the Context of Strengthening the Global Response to the Threat of Climate Change, Sustainable Development, and Efforts to Eradicate Poverty. Intergovernmental Panel on Climate Change.
- Juarez, P., Balázs, B., Trentini, F., Korzenszky, A., y Becerra, L. (2016) *Transformative Social Innovation: La Vía Campesina. A summary report of the case study on La Vía Campesina*. TRANSIT: EU SSH.2013.3.2-1 Grant agreement no: 613169. http://www.transitsocialinnovation.eu/content/original/Book%20covers/Local%20PDFs/188%20BatchII_summary%20for%20publication_LVC.pdf
- Lema-Blanco, I., García-Mira, R., y Muñoz-Cantero, J. M. (2015). Las iniciativas de consumo responsable como espacios de innovación comunitaria y aprendizaje social. *Revista de estudios e investigación en psicología y educación*, (14), 29-33.
- Meira, P.Á., Arto, M., Heras, F., Iglesias, L., y Montero, P. (2013). *La respuesta de la sociedad española ante el cambio climático*. Fundación Mapfre.
- Opitz, I., Specht, K., Piorr, A., Siebert, R., y Zasada, I. (2017). Effects of consumer-producer interactions in alternative food networks on consumers' learning about food and agriculture. *Moravian Geographical Reports*, 25(3), 181-191.
- Papaoikonomou, E., Cascon-Pereira, R., y Ryan, G. (2016). Constructing and communicating an ethical consumer identity: A Social Identity Approach. *Journal of Consumer Culture*, 16(1), 209-231.
- Pardellas Santiago, M. (2016). *Educación Ambiental, Movemento en Transición e Sustentabilidade Universitaria. Estudo comparado de tres iniciativas pioneiras: USC en Transición, Transition Edinburgh University e UMinho in Transition* [Tesis doctoral, Universidade de Santiago de Compostela].
- Rodríguez, F., y Monsalvett, J. (2009). *A Verdadeira Historia da Mazá de Brancaneves*. Árbore & Espazo por un Comercio Xusto.
- Rossi, A. (2017). Beyond food provisioning: The transformative potential of grassroots innovation around food. *Agriculture*, 7(1), 6.

- Sauvé, L. (2013). La educación ambiental y la primavera social. *Jandiekua. Revista Mexicana de Educación Ambiental*, 1, 31-42.
- Serantes-Pazos, A. (2017). El cambio climático en los libros de texto: cómo el sistema educativo contribuye a la construcción del saber sobre el cambio climático. En M. Arto y P. Meira (Coords.), *RESCLIMA: Aproximación ás claves sociais e educativas do cambio climático* (pp. 81-91). Aldine Editorial.
- Seyfang, G., y Smith, A. (2007). Grassroots innovations for sustainable development: Towards a new research and policy agenda. *Environmental politics*, 16(4), 584-603.
- SGEA (2010). *Proceso de diagnose e actualización da Estratexia Galega de Educación Ambiental. Documento de Síntese*. Xunta de Galicia
- Suriñach, R. (2012). Innovaciones comunitarias en sostenibilidad ¿Cómo lidera la sociedad civil?. En A. Porro González (Coord.), *Informe Consumo y Estilos de Vida. Cambio Global España 2020/2050* (pp. 124-138). Centro Complutense de Estudios e Información Medio Ambiental (CCEIM), Centre de Recerca i Informació en Consum (CRIC).
- Thornberg, R., y Charmaz, K. (2014). Grounded theory and theoretical coding. En U. Flick (Ed.), *The SAGE handbook of qualitative data analysis* (pp.153-169). SAGE.
- Torrijos Pérez, V., Soto, M., Vega-Marcote, P., Varela-García, F. A., y Campo Dopico, D. (2020). 'Campus, casa, cidade: Laboratorios do cambio', un proxecto multidisciplinar para promover a sustentabilidade ambiental e social. En *Contextos universitarios transformadores: Boas prácticas no marco dos GID* (pp. 553-556). UDC.
- Yin, R.K. (2014). *Case study research design and methods*. Sage.

Educación, formación e divulgación sobre compostaxe na provincia de Pontevedra. A experiencia Revitaliza

Carlos Vales*, Carmen Borobio*, Manuel Domínguez** e Susana Soto***

**CEIDA*

***Ventos Estudos Ambientais, Equipo educativo*

****Teixugo Soc. Coop. G, Equipo educativo*

info@ventos.es, teixugo@teixugo.com

Palabras chave: compostaxe; biorresiduos; lixo; separación; recollida selectiva; implicación; eficiencia; educación; congreso escolar.

Introdución

Os residuos urbanos conforman un problema ambiental de enorme dimensión:

- Producen gases de efecto invernadoiro, tanto nas fermentacións anaerobias coma no seu transporte e tratamento, especialmente cando este implica tecnoloxías baseadas na incineración.
- Ameazan á biodiversidade, causando danos e a morte de grandes cantidades de animais silvestres, especialmente cando residuos duradeiros alcanzan o medio mariño.
- Teñen implicacións sanitarias, tanto no referente a potenciais infeccións como polos efectos dos microplásticos sobre o sistema endócrino, cuestión arredor da cal aumentou a literatura científica e a preocupación nos últimos anos.

A maiores disto, xestionar uns residuos urbanos globalmente crecentes en cantidade e complexidade supón un reto económico e loxístico, máxime tendo en conta que o seu ámbito competencial corresponde aos municipios: a administración máis feble, con grandes limitacións en canto a recursos económicos e materiais.

A maior parte dos concellos galegos fai parte do modelo da Sociedade Galega de Medio Ambiente (en diante SOGAMA), baseado na valorización enerxética mediante incineración da fracción resto (descontadas as recollidas selectivas de papel, vidro, especiais e parte dos envases lixeiros). Este modelo, centralizado no territorio nun único Complexo, supón o transporte dos residuos a distancias de ducias (e mesmo a dous